

Año IV. CÁDIZ. 10 de Diciembre de 1895.

REVISTA Central, Literaria, Científica,
Núm. 146 DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. . { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3

Número suelto, 30 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



SOFÍA ROMERO.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL.

Debut de Sofia Romero.—Id. de Domínica Martínez.—Fracaso de *El Centinela*.—Estreno de *Juan José*.—Estreno de *Pepito*.

Cerca de cuatro años hacía que no teníamos el gusto de ver por esta ciudad á la simpática tiple Sofia Romero.

Desde mediados de Enero hasta el Carnaval del 92, formó parte de la compañía del Sr. Romea, mas tuvo la desgracia entonces, á contar de la noche siguiente de su *debut* hasta que terminó aquella breve temporada, de caer enferma con calenturas tan molestas, que le impidieron trabajar muchas noches, y las pocas que salió á escena, hízolo siempre después de pasarse casi todo el día guardando cama.

El público gaditano conocía, pues, á la Sofia Romero enferma. El 29 del pasado mes conoció á la Sofia Romero llena de exuberante salud, simpática ella, poseedora de todas sus grandes facultades vocales y dominando la escena como reina de ella.

Al presentarse en la segunda de *Niña Pancha* con su traje de asturiana, fué recibida con los aplausos del saludo que el numeroso concurso le hacía á su antigua amiga.

Modosa y sencilla en la expresión del primer diálogo que sostiene con su tia, y cantando sin pretensiones, pero con marcado estilo, la habanera que se aplaudió mucho, parecía como imposible que aquella artista al parecer tímida y como miedosa para dar caracter al primer fingido personaje, pudiera presentarse luego en el segundo, de actriz francesa, con el descoco y desenvoltura propios en las que cultivan el picaresco género de las cantatrices de *couplets*.

Lució elegante falda de color pardo oscuro, guarnecida por delante con caprichosos dibujos en tela de tono más pálido sobrepuesta. La chaquetilla con faldilla á partir del talle, llevaba cuello de estilo algo parecido á Médicis. Sombrero muy *chic*, completaba la elegante *toilette*, que á la ligera y muy imperfectamente hemos tratado de describir.

Después de cantar con mucho gusto los *couplets* del libro, obtuvo una ovación, á la que correspondió, dando á conocer los nuevos anunciados y escritos expresamente para ella por el señor Romea.

La música es enteramente parisién y del corte elegante con que el referido autor sabe componer estos juguetes. La letra es muy intencionada y

describe aventurillas de estudiantes rumbosos con *divettes*.

La ovación se repitió, teniendo que repetir también los nuevos.

En el pasa-calle de la cigarrera lució y manejó con arte y garbo, magnífico mantón, de esos que valen muchos miles de pesetas, con más flecos de á vara, que unidades monetarias citadas.

También tuvo que repetirlo entre calurosos aplausos.

En suma, que cantó dos veces la zarzuela.

El recibimiento, pues, que la Sra. Romero ha tenido ahora en su nueva aparición en Cádiz, no ha podido ser más lisonjero, por lo que la felicitamos á ella y á la Empresa.

*
* *

También debemos dedicar varias líneas al *debut* de la tiple D.^a Domínica Martínez, verificado en la noche del sábado 30 del pasado, en la zarzuela *Las Amapolas*.

De segunda actuó en la temporada del 91 al 92, en el mismo Teatro Principal. Trabajó pocas noches y en papeles de escasa importancia. Hoy alterna las tareas teatrales con Sofia Romero y Concepción Córdoba.

Su presencia en las tablas es muy simpática. Más bien baja que alta, gruesa de cuerpo, aunque no tanto que se resista á las miradas de los que no gustan de cualidades extremas de ningún género; sonriente y de expresivos ojos, y su semblante es de no pocos atractivos.

Tiene voz no muy extensa; pero la suficiente para llegar á todas las partes de la sala; voz que gusta por su timbre agradable y por su igualdad en todos los registros.

Artista sin pretensiones, se hace estimar de sus compañeros y del público.

Así sucedió en las noches en que ha trabajado. En la primera, cantó con mucho donaire la copla con que se anuncia en las cajas de bastidores antes de salir al proscenio. Luego en el difícil dúo con el bajo cómico, tocó varios géneros á diferentes aires con el aplomo y seguridad de artista que ya ha interpretado mucho repertorio, siendo así que Domínica figura bien poco tiempo há de primera tiple.

En la parte de acción no tiene que envidiar nada á ninguna colega del género.

Sabe moverse en escena con gracia y distinción y estudia los papeles que se le confían con cariño.

En *Colegio de Señoritas*, hizo una sevillana que arrancó espontáneos aplausos de los concurrentes, circunstancia que nos ahorra expresar

aquí, el cómo interpreta tan difícil y enojoso papel.

Tenemos noticias de que los papeles de las naturales de su país, Zaragoza, los interpreta con verdadero sabor baturro.

La adquisición, pues, de la Sra. Martínez, la consideramos muy acertada por la dirección y empresa del coliseo de referencia.

*
* *

El Centinela, fué en mal hora representado por la compañía del teatro Principal en la tercera sección del 2 del presente mes.

El público numeroso que casi llenaba las localidades preferentes y que rebosaba en las alturas, escuchó sin ningún género de demostraciones la insulza introducción de la partitura. Aparecieron en escena, como en *El Tambor de Granaderos*, un coro de pobres vergonzantes pidiendo con todo género de cacerolas y vasijas, las sobras del rancho del cuartel. Se las sirven y queda solo en escena un asistente, el Sr. Riquelme, haciendo de centinela, porque así convenía á su capitán para ciertos laberintos de infidelidades contra la capitana su esposa. La novia del asistente viene á enterarle de que se ha quedado desacomodada en la casa de la amante del capitán, porque se ha fugado la pasada noche y le promete volver á que le dé el beso de despedida por el agujero de la garita que aquél ocupa, como diariamente hacía.

Llega á escena una pareja de recién casados, viejo él y joven ella, los que penetran en el piso que la fugada ha dejado abandonado.

Después aparece á caballo el corneta de órdenes (Sra. Córdoba). Observa, sin ser visto, que la capitana, celosa del marido, se pone el capote y gorra del asistente, coje el fusil del mismo y se queda en su lugar de centinela, obligando al primero á que se retire.

La capitana toma á la novia recién casada, que se asoma al balcón *para no marearse*, por la amante de su esposo. Un murguista que vive en la misma casa de referencia, sufre igual equivocación, y en su diálogo con la capitana, que se descubre á él, enreda más el negocio de que allí viene á entender aquella.

Y ya de lo que después pasó nada podemos decir, porque algunos del público de abajo comenzaron á bastonear, y á gritar y decir denuestos los de arriba que gustaban de ver la función.

La obra siguió representándose inútilmente para los que deseaban escucharla. Parte del público de abajo, con sus bastonazos, y los de arriba con sus improperios, no dejaban oír.

El coro dió una cencerrada á los novios, cuya música es del peor gusto.

Las señoras empezaron á retirarse, y al final la confusión y gritería fué espantosa, monumental, y no precisamente por la obra que es, á nuestro parecer, una de tantas malas obras, sino por sostener la batalla comenzada á mitad de la representación.

*
* *

Cuando terminó el primer acto de *Juan José*, en la noche del pasado viernes, desbordóse el entusiasmo del público ante la hermosa producción siendo llamados á escena los actores que la desempeñaron. El Sr. Riquelme se adelantó al proscenio y dijo: «La obra que tenemos el gusto de representar es original, como todo el público sabe, para honra del arte pátrio, de D. Joaquín Dicenta, mi queridísimo amigo; y uno mis aplausos á los de ustedes.»

El primer acto citado es un modelo de exposición sin claros, lagunas, ni rellenos. Los personajes Juan José, Andrés, Rosa, Toñuela, la seña Isidra, Paco, Ignacio el cojo, y el tabernero, hablan el lenguaje propio, el adecuado, el único que pueden hablar, como copiados de mano maestra de los mismos tipos en la atmósfera en que respiran los hijos del trabajo y la gente de los diversos oficios. Juan José, oficial de albañil, con el tono receloso del hombre que se vé amenazado á que le roben lo que más quiere en el mundo, á su Rosa. Andrés, pintor, hombre ménos preocupado con las cosas y pasiones de la vida, con el desdén y menosprecio que mira á los hombres y á las mujeres, midiéndolas á todas por el mismo rasero. Rosa, cigarrera, que vive con el primero, á quien no ama, con el acento y retintín de la que echa en cara la más pequeña cosa que aminora sus aspiraciones y gustos. Toñuela, también de oficio cigarrera, tipo el más simpático de la obra, con la calma y autoridad de la mujer resignada con su suerte y conforme con los vientos que corran en su encuentro.

La seña Isidra, la infame Celestina del drama de Dicenta, con la agudeza y malicia de la mujer asalariada para inclinar la balanza de los amores de su protegida Rosa del lado malo. Paco, el maestro de obras enriquecido con las ganancias de las contratas de las construcciones; hombre espléndido, decidor y alegre, hablando con la locuacidad propia del que se vé admirado y engreído por los que favorece con sus pesetas. Ignacio el cojo, trabajador dado al vino para olvidar penas y hambres, expresándose con la indiferencia del que así mira las desgracias, y el Tabernero, en fin, terciando en los debates con el buen juicio

y tacto que se aprende viendo, oyendo y callando (hasta cierto punto) cuanto pasa por delante del mostrador. Todos cuantos intervienen en este primer acto, interesan mucho al espectador, y todos quedan perfectamente conocidos por lo que dicen, sosteniendo cada caracter de modo magistral, porque, no pronuncian una palabra, una frase, una línea, siquiera que no tenga eso que se llama miga.

El segundo acto, hermoso, como obra de las mismas manos, pudiera decirse que sobraba por entero, si la forma con que allí se mantienen y detallan más los caracteres apuntados, no fuera tan bella, tan espontánea y tan natural.

El primer cuadro del último acto, en la cárcel, donde se encuentra Juan José, tiene una escena culminante que es el monólogo de éste al quedarse sólo ante la carta que le acaban de leer, y buscar inútilmente el sitio donde está escrita en la misma, la perfidia de Rosa, por no saber leer.

El segundo cuadro del mismo referido último acto, es verdaderamente dramático, hermoso, sublime por la sorpresa de Rosa ante Juan José, á quien vé tras sí por la luna del espejo.

¿Y á qué seguir? El público en masa aplaudió en todos los finales, con el entusiasmo que siente un concurso emocionado ante los incidentes de la acción y las bellezas del drama.

La ejecución fué muy buena.

Riquelme olvidó todas sus actitudes y aptitudes cómicas, para echarse en brazos del verdadero arte escénico.

Trabajó con amor, con pasiones, con cariño y con toda su alma. En los finales de los actos, en los mutis y en las principales escenas, nos hizo recordar á actores de mucho nombre en el género, que representaba. Mereció con justicia los aplausos, los bravos y plácemes y enhorabuenas que recibió de todo el público.

La Sra. Salvador apesar de su simpática presencia en escena, apesar de su hermosura y de su belleza, se hizo verdaderamente antipática por su proceder con el protagonista, y es este el mejor elogio que podemos hacer de la ejecución del papel de *Rosa*.

En la caída de espaldas, cuando es asfixiada por su amante, estuvo hecha una artista pareciendo realidad su desplome en la escena.

Waldo Fernández, muy bien. Fué aplaudido en muchas ocasiones. Ya lo previmos cuando debutó el galán joven citado. Nos pareció que prometía y en la obra de Dicenta no nos dejó mentir.

La Sra. Brieva, muy bien, asimismo, en la *señá Isidra*.

La Sra. Romero, inmejorable.

Los Sres. Martín, Redondo y Garro, contribuyendo al conjunto.

El estreno de *Pepito*, verificado el Sábado, dejó muy complacido al público. Es una parodia muy graciosa del drama de que acabamos de ocuparnos, en la que los personajes son de posición social enteramente opuesta á la humilde de los compañeros y contertulios de *Juan José*.

Para esta semana se anuncian *Mam'zelle Nitouche*, los estrenos *El Sr. Corregidor* y *De vuelta del Vivero*, y el beneficio del señor Riquelme.

JOFRE.

SECCION BIOGRÁFICA.

EL RETRATO DE HOY.

La vida artística de la simpática cuanto notable tiple Sofía Romero, es una cadena de triunfos sin fin, amalgamada con la plata que le han valido sus envidiables contratos, siendo los eslabones principales de aquella cadena que lucen de trecho en trecho como piedras preciosas de fabuloso valor, las conocidas obras siguientes, todas escritas expresamente para ella, á saber: *Niña Pancha*, *Mam'zelle Nitouche*, *La Segunda Tiple*, *El Mocito del barrio*, *Trafalgar*, *Carmela* y *Agustina de Aragón*.

Desde la primera á la última, estrenadas respectivamente el 13 de Abril de 1886 y en uno de los primeros días de Enero de 1892, mediaron cerca de seis años. Seis años de grandísimas ovaciones, de regalos y de aplausos atronadores.

Una sola nota triste hubo de nublar aquel cielo de alegrías. La muerte de su esposo el festivo escritor D. Enrique Segovia Rocaberti, acaecida en la villa de Pinto en Febrero del 91.

La fecha de Abril más arriba apuntada, fué la de la celebración de su beneficio en el teatro Lara de la Côte, en el que actuó cinco temporadas consecutivas.

Tres juguetes de su malogrado esposo se representaron aquella noche, de los que uno era nuevo, titulado *Causas criminales*, que divirtió agradablemente al público.

Además, ya lo hemos dicho, se estrenó *Niña Pancha*, cuya fama será imperecedera.

En todos llevaba nuestra biografiada el principal papel.

Lució en este último la beneficiada, todas las excepcionales facultades que tan distinguido puesto le han dado en nuestra escena.

Un espectador en aquella noche se expresaba así:

«Hace la señora Romero una asturiana, que al oírla no hay otro remedio que exclamar: ¡viva Pravia! una francesa, que hizo decir ¡sagrado azul! á uno que *arregla del francés*; y una chula que arrancó un ¡olé mi niña! á todo el público.»

Todos cuantos han visto el trabajo de la señora Romero en dicha obrita, lo califican de admirable.

Mam'zelle Nitouche, *vaudeville* escrito expresamente en París por Meilhac, Millaud y Hervé para la deliciosa *diva* Ana Judic, no hubiera prosperado en el *clima teatral* español á no ser por la rara habilidad y talento de la graciosa Sofía Romero.

Su manera de cantar los *couplets* del primer acto, es de un gusto y delicadeza excepcional. ¡Qué expresión tan elegante y qué picardía tan picarezca! si se nos permite la perogrullada.

El día 8 de Febrero de 1888 se estrenó la obra de que hacemos mérito, en el mismo teatro Lara, y por cierto que en quince días dió con la excelente profesora de arpa Lola Bernis, que aplaudimos en Cádiz el verano del 91, las lecciones de arpa suficientes para acompañarse una canción, con el instrumento de los arpegios, que tuvo que repetir á instancias del público.

También aprendió á montar á caballo con toda gallardía y desenvoltura, llevando el disfraz de reservista francés en una de las escenas más divertidas de la obra.

Con las noticias que la profesora señorita Bernis nos había dado de su predilecta discípula Sofía Romero, no nos sorprendió en la breve temporada que actuó con Romea en nuestra ciudad en Febrero de 1892, el exquisito gusto y cambiantes que supo darle á la linda pieza musical llamada de *Babet et de Cadet* que canta en el *vaudeville* para sustituir á Corina.

Al verla desempeñar el papel de la protagonista, adivinamos que la excelente actriz estudia á conciencia sus papeles, y que se trata de una verdadera artista.

La Segunda Tiple, escrita como hemos dicho expresamente para Sofía Romero, por los mismos autores de *Niña Pancha*, proporcionó un nuevo y delicioso solaz á sus admiradores, que son tantos como espectadores en cuantos teatros se presenta.

El 21 de Marzo del 90 estrenóse dicha obra en el teatro de Apolo. Sin ningún género de reservas fué aplaudida la artista de que nos ocupamos. Sabe representar los tipos con suma gracia y singular cariño. La ovación que obtuvo fué tan

merecida como ruidosa. El mismo autor de la música, Julián Romea, correctamente vestido de frac, dirigió la orquesta.

A principios de Diciembre de 1890 estrenóse en Barcelona el episodio de Búrgos y Jiménez, *Trafalgar*. En el papel de «Gaviota» nuestra artista hizo primores. Tal opinión fué confirmada más tarde en Sevilla y Madrid.

En el teatro Apolo de esta última capital, estrenó Sofía el difícil é interesante papel de *Carmela*. Cádiz saboreó en la temporada última ya citada que aquí estuvo, las bellezas de la obra de Granés. La Sra. Romero y el Sr. Romea nos *sirvieron* una parodia muy sabrosa.

Sin exageraciones de ningún género, apesar del ancho campo que estas producciones exigen, la protagonista dijo su papel admirablemente y cantó.... vamos, lo cantó hasta allí.

Al público de Barcelona dió á conocer una obra muy regocijada y escrita con arreglo á las facultades de la artista y á los gustos de los públicos actuales. Los *couplets* en *El Mocito del barrio* sabe decirlos y pronunciarlos correctísimamente. En Cádiz tuvimos el gusto de oírle la genial obrita de Revenza y Romea. Perfectamente la interpretó y creemos que ejecutando este género de producciones, no tiene rival.

La romanza que canta la Sra. Romero en el segundo acto de *Agustina de Aragón*, que tanto le aplaudió el público gaditano, cuando aquí se estrenó el episodio lírico de aquél título, es un dechado de delicadeza, de gusto y de energía al mismo tiempo, cualidades que más parecen de la artista que se la comunica, que de la composición misma.

Sofía es natural de Madrid, hija de Agustín Romero, comerciante, y de Concepción Cifuentes. Nació el 26 de Febrero de 1863. Desde muy pequeña tomó parte en varias funciones organizadas por su directora, á las cuales asistía numeroso y aristocrático público, que predijo su gran porvenir artístico.

Hizo sus estudios en el conservatorio de Madrid.

Dióse á conocer por primera vez en la Habana, Teatro de Tacón, á la edad de 18 años. Pasó luego á Méjico. En España fué aplaudida por primera vez, por los vallisoletanos. Las ovaciones primeras que allá obtuvo fueron delirantes.

En Madrid ha actuado cinco temporadas, como ya hemos dicho, en Lara.

Los públicos del Príncipe Alfonso y Apolo también en diversas épocas la aplaudieron. Antes de debutar en Lara, cantó en el Salón Romero varias veces delante de S. M. la reina y S. A. la infanta Isabel.

Si fuéramos á mencionar las obras en que ha tomado parte, no tendría fin este artículo.

Los públicos de las más importantes capitales de provincia y especialmente los de Barcelona y Madrid, han obsequiado á la artista con valiosos y numerosísimos regalos.

De lo que actualmente hace en nuestro teatro Principal, damos cuenta en la sección correspondiente de este número. No hay más que verla en escena para comprender lo mucho que vale. Aquella expresión de su graciosa mirada, aquel modo particular de comunicarse con sus compañeros en la escena y aquella movilidad de su gentil apostura, hacen descubrir cuanto vale la artista y cuan merecidas son las ovaciones que á diario recibe.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

ALBUM DE BELLEZAS.

POR M. ESCALANTE GÓMEZ.

LXXXII.

SRTA. ELOISA PALOU Y VILLETA.

Su dentadura de nácar;
Timbre de voz armonioso;
Tipo gallardo y gentil
Incitantes lábios rojos:
Miradas que lanzan fuego;
Lindo, sonrosado rostro,
Bella, ideal, arrogante,
Y de virtud un tesoro.

POR M. GAONA.

LXXXIII.

SRTA. CARMEN BARCA DUANI.

(SEGUNDA VEZ.)

De figura escultural:
De mirada seductora;
Y en su cara angelical,
Muchas gracias atesora.
Nítidas perlas sus dientes;
Sus cabellos son dorados,
Claros ojos sonrientes,
Y de cutis nacarado.

ALBUM POÉTICO

¡LO QUE VÍ...!

Me he vuelto loco vecina.
¿Porqué?... Usted no lo imagina
ni lo puede calcular...
Yo se lo voy á explicar
ya que usted no lo adivina.

Ayer tarde la miré
cuando se asomaba usted
al balcón, y lo que vi
el tiempo que estuvo allí
siempre lo recordaré!

Vi... pero por Dios, vecina,
mi memoria es tan indina
que no lo recuerdo ahora...
¡Vaya una lengua traidora,
quiere decirlo y no atina!

Ya recuerdo lo que fué
y desde entonces grabé
lo que vi, en mi corazón.
Ay!... ¿porqué miré al balcón
para contemplarle á usted?

No me endulza su mirada.
Pero ¿qué es eso? se enfada
Y se dá por ofendida?...
Araceli de mi vida

no entere á nadie de nada!
Si es su gusto lo diré;
es un secreto que á fé
no quisiera revelarlo
más voy á depositarlo
en usted ¡solo en usted!

Acérquese... así un poquito...
un poco más... necesito
que nadie lo pueda oír
se lo voy á usted á decir
muy bajito ¡muy bajito!

Mientras más cerca mejor;
más, mucho más... ¡Por favor
guarde el secreto conmigo!

Al lector no se lo digo
¡qué me dispense el lector!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

AMOR PLATÓNICO.

¡Válgame Dios, niña mía!
Dices,—sin que yo lo crea,—
que quisieras ser muy fea
por si así yo te quería.

¿Me preguntas de ese modo
que es lo que de tí me agrada?
Tal vez de tu cuerpo nada;
quizás de tu alma, todo.

Vieja con mañas beatas,
vieja senil, te figuro,
y así, tan vieja, te juro
que dulcemente me matas.

Hago tus mejillas cribas
llenas de humor virulento,
y aun entonces, niña, siento
que más y más me cautivas.

Usando de un sortilegio,
de tus cejas te despojo,
y hasta te suprimo un ojo

con infame sacrilegio;
te quito la cabellera,
que al ébano llama blanco,
y friamente te arranco
la dentadura hechicera;
y á pesar del ojo tuerto
y de la calva á pesar,
sin poderlo remediar
me siento por ti más muerto.

Pues, ¿con qué gracia me arrobas?
¿qué es lo que á ti me encadena?
¿será el talle de sirena?

Ya lo cubri de jorobas;
y el hado implacable y fiero,
de mí burlándose impio,
me hace confesar, ¡Dios mío!
que por las gibas me muero.

Aunque pierdas tu hermosura,
yo no ganaré mi calma;
que es mi amor amor del alma,
pasión inefable, pura;

y no es el amor carnal
que después de satisfecho,
deja el vacío en el pecho
como todo lo sensual.

Ya te he explicado á mi modo
que en ti, bien mío, me agrada,
de tu cuerpo, tal vez nada,
de tu alma angélica, todo.

MANUEL MERA Y SOLANO.

CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

DESDE SAN FERNANDO.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Muy señor mío. Con extraordinario éxito continuó funcionando hasta terminar la temporada en nuestro principal coliseo, la compañía cómico-dramática que dirige el aplaudido primer actor D. Francisco Fuentes.

Tanto este como la bellísima y simpática actriz Elvira Pardo, no han cesado de recibir frecuentes ovaciones.

Muestra evidente de las simpatías que en esta gozara la Srta. Pardo, lo es sin duda alguna el triunfo que obtuvo en la noche de su beneficio. Recibió valiosísimos presentes de distinguidas personas de la localidad, varios círculos y sociedades y gran número de admiradores.

El teatro presentaba aspecto sorprendente, viéndose todas las localidades ocupadas por lo más selecto de nuestra sociedad.

La excelente comedia en tres actos de D. Enrique Gaspar titulada *Lola*, y D.^a *Inés del alma mía*, precioso juguete cómico del festivo Felipe Pérez, fueron las obras elejidas por la Srta. Par-

do, para llevar á cabo aquella brillante velada teatral.

El Miércoles de la última semana se puso en escena la chistosa comedia en un acto y prosa que lleva por título *Los Pretendientes de Claudia*, original del joven escritor y compañero en la prensa D. Adelardo Ristori.

Éxito lisonjero obtuvo la primera producción del Sr. Ristori, el que á instancias del público tuvo que presentarse varias veces en el palco escénico.

Con *Lo Sublime en lo Vulgar y Pobre Porfiado*, se celebró el 28 del pasado el beneficio del notable actor D. Francisco Fuentes, resultando un verdadero acontecimiento teatral el espectáculo.

El Sr. Fuentes recibió muchos regalos y una gran ovación.

No terminaré sin hacer constar en esta revista los elogios merecidísimos que el público en general dirige al empresario y representante del teatro de *Las Cortes* D. Eduardo Rey, por lo acertado que estuvo al elejir entre las varias compañías que se le presentaron, la que ya terminó sus compromisos.

Esta noche empieza á actuar una compañía cómico-lírica, de la que le mandaré noticias.

Suyo afectísimo s. s. q. l. b. l. m.

MARCELINO DÍAZ Y JURADO.

Diciembre, 5, 1895.

NOTAS.

Publicaciones recibidas:

—*Desarrollo de la literatura en la región gaditana durante el presente siglo*. Trabajo premiado en los Juegos Florales celebrados en el Ateneo de Cádiz en 15 de Septiembre de 1895, con un prólogo de D. Adolfo de Castro y Rossi, de la Real Academia Española.

Está ilustrado el precioso y erudito folleto con un magnífico foto-grabado de la hermosa reina de la fiesta, Srta. Elena Pacheco y Meneses.

No tenemos que agregar una palabra más á lo dicho por casi toda la prensa, del estudio que ha hecho el Sr. Montemayor del asunto objeto del certamen, estudio tan completo como se lo permitió hacer el poco tiempo de que pudo disponer desde la fecha de la convocatoria, hasta la en que se cerraba la misma.

Damos al laureado escritor las más expresivas gracias por su recuerdo, que tanto nos favorece.

—*La Opinión*, periódico político y de intereses materiales, de Vélez-Rubio.

Devolvemos al colega el saludo.

Tipografía y Litografía de José Benítez, Buals 8.

ANUNCIOS



JOYERÍA.

PIEDRAS FINAS, RELOJES, ALHAJAS

Talleres de Relojería y Joyería.

Objetos caprichosos en oro y plata.

PREVOST.

35, DUQUE DE TETUAN.—CÁDIZ.

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

Procedimientos especiales.

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS
para ilustrar periódicos,
catálogos, anuncios
obras, etc.

JUAN FURNELLS

GRABADO DIRECTO
para ilustración de obras y
Revistas de lujo.
Presupuestos de Dibujo y Grabado.

51 Cruz de los Canteros, 51.—BARCELONA.

PEDRO DOMEQ

COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA

Casa fundada en 1780.

Autorizada para el uso de las Armas Reales, por R. O.
de 18 de Octubre de 1824.

Destilador de aguardiente puro de vino estilo

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Marcas una, dos, tres cepas extra.

Pídase en todos los Cafés, Confiterías y Colmados.

Joyería y Relojería de Mexia Her-

manos.—Talleres á la altura de los del extranjero.

—Últimos modelos de París.—Se reforman alhajas
antiguas. Duque de Tetuán, 15.

Academia preparatoria para Carre-

ras especiales dirigida por los ingenieros militares
D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segis-
mundo Moret núm. 4, principal.

Gran Fábrica de Pan de José Cano

y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con
trigos extremeños y aparatos perfeccionados.

Almacén de hierros y aceros de

Luis de la Torre.—Doblones 17.—Escritorio: Ba-
luarte 10.

VINOS TINTOS

DE LA

COLONIA VITÍCOLA DE CAMPANO

CÁDIZ.

*Propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Bertemati***JEREZ DE LA FRONTERA**

PRECIOS CORRIENTES

Cuarto de Barrica 40, 62, 75 y 92 pesetas, según la
añada.

Media barrica: 80, 120, 145 y 180.

Barrica de 225 litros: 150, 230, 280 y 350.

Caja de 24 medias botellas: 18, 21 y 27 pesetas, de
los años 1892, 91 y 90 respectivamente.

Id. de 12 botellas: 15, 18 y 24 id.

Id. de 24 botellas: 30, 36 y 48 id.

Expediciones.—Los precios se entienden puesta
la mercancía en las estaciones de Jerez de la Frontera ó
San Fernando ó en los muelles de Cádiz y Bonanza
(Sanlúcar.)**Pagos.**—Al contado, sin descuento para todo pedi-
do directo, ó á 90 días fecha de la expedición, cuando
el pedido se hace por mediación de un agente.**Pedidos.**—Pueden hacerse al Administrador de
la Colonia Vitícola de Campano, Chiclana, provincia
de Cádiz, ó al Excmo. Sr. Marqués de Bertemati.—
Jerez de la Frontera.

Grandes Talleres de Sastrería

DE

JOSÉ MARTINEZ CRESPI.

Calles San Francisco y Sánchez Barcáiztegui. CÁDIZ.

Teléfono, 163.

Este establecimiento, montado hoy á la altura de
los mejores del Extranjero, cuenta con un extenso y
variado surtido en géneros para trajes de Caballeros,
de las principales Fábricas del Reino y Extranjero.Estos talleres, que ocupan toda la casa, se encuen-
tran divididos en departamentos en la forma siguiente:En el primer piso hay al frente tres Maestros Sas-
tres para los trajes á medida de 20 A 40 PTAS.En el despacho por la calle de Sánchez Barcáiztegui
también hay tres Maestros Sastres para los trajes
de 45 A 60 PTAS.En el Salón que da á la calle de San Francisco es-
tán cuatro Maestros Sastres de primera, que hacen
unos trajes desde 60 Ptas en adelante, lo mismo que
los pueda hacer el mejor sastre de Cádiz.

Impermeables y Capas desde 25 Pesetas.

10 Maestros Sastres y 300 operarios.

Viajantes para todos los puntos de la Provincia.

Viuda de Juan González.—Gran ca-
misería francesa. Especialidad en equipos para no-
vias y en camisas para caballeros. Surtido completo
en géneros de punto y demás artículos del ramo de
camisería. Duque de Tetuan, 1 y 3.